

„El trabajo doméstico es femenino“! igualmente que las experiencias en la „limpieza del hogar“. Ya en los pisos compartidos de los años 70 no funcionó la participación de los hombres, en la actualidad tampoco aunque un la pareja diga: “tesoro hoy voy a hacer yo las tareas de la casa”. Después del desarrollo y oferta en el mercado de los electrodomésticos, las exigencias en el manejo y uso de estos aparatos condujo a una mayor sobrecarga para la mujer . Hoy se espera de ella además del papel de madre y esposa que la ama de casa trabaje “fuera”. Eso significa que el trabajo doméstico tiene que ser delegado en otra persona, ello recae como siempre en mujeres.

La demanda en asistencia doméstica por solteros-as y personas profesionales que trabajan fuera, crece continuamente, como respuesta a esta demanda existe un aumento creciente de emigrantes dispuestas a realizarlo. Son movimientos migratorios desde Asia a Europa del Este y desde Europa del Este a Alemania.

Extranjeras asumen las diversas ocupaciones dentro de nuestras familias, resumido en los tópicos: Cleaning, Cooking, Caring. Muchos de esos trabajos pertenecen al apartado de la economía sumergida, en la cual emigrantes voluntariamente, trabajan en negro“ y otras que por su ilegalidad, no tienen más alternativa. Las consecuencias en los países de origen son : brain drain, la pérdida de mujeres cualificadas, en parte universitarias cultas, que hacen un trabajo por debajo de su preparación. Otra pérdida en sus países de origen son un care drain, hay pueblos casi sin mujeres, a los niños les faltan sus madres y a los ancianos sus cuidadoras.

Esa situación es una parte de nuestra Exposición. Empezamos con una histórica retrospectiva del sXIX., y como coinquilinos del palacio de Burgfarnbach hemos dejado hablar a los sirvientes de este dominio. Desde la vigencia del estilo Biedermeier, una esposa honesta tenía que ocuparse de los hijos y de la casa.

Para la pequeña burguesía fueron escritos libros explicativos sobre la administración doméstica, relacionada con la cocina, salud, ropa y cuidados infantiles.

La alta burguesía empleaba a sirvientas, éstas eran chicas del campo, que iban “contratadas”.

Comparando culturas mostramos la situación de las „Bonnes“ al Oeste de África. También aquí son chicas de las regiones rurales las que van empleadas a las grandes ciudades. „La Bonne“ se dice traducido “la buena” sin embargo esas chicas jóvenes ocupan el rango más bajo dentro del servicio, „...et tout le reste pour les filles“ en el sentido de :“ la chica para todo”. La pobreza es la razón de que chicas entre 9-12 años vivan en esas condiciones laborales, sus familias tienen uno menos que alimentar y además esperan recibir una parte del sueldo.

Son ya históricos los intentos de mejorar y legalizar la situación de las asistentas domésticas. En 1906, Helene Grünberg, fundó en Nürnberg la primera asociación de trabajadoras domésticas.

Había planes, entre otros de August Bebel, de organizar el trabajo de forma cooperativa, para evitar que sirvientas sean tratadas como esclavas - y para que no hubiera más «Damas». Actualmente el personal de limpieza va por la calle reclamando el salario mínimo. La Oficina de Empleo ofrece un cheque con el que se puede contratar oficialmente a una trabajadora doméstica por un precio módico. También en Dakar se han formado sindicatos, con la intención de liberar a las Bonnes de su situación sin ningún derecho y de sustituir la denominación peyorativa de „Bonne“ por la de „employée domestique“.

La Exposición muestra junto a textos explicativos y objetos, entrevistas con criadas que en primera persona nos narran sus deseos y destinos conmovedores.

El material cinematográfico toma parte humorísticamente del tema.